



# ARCHDIOCESE OF DENVER

10 de Abril de 2008

## **El nuevo Obispo-electo tiene raíces nativo americanas, que lo vinculan a Denver** **Entrevista al Obispo-electo James D. Conley**

El *Denver Catholic Register* realizó una entrevista al Obispo-electo James D. Conley. Estos son extractos de la entrevista en la que el nuevo obispo reflexiona sobre su conversión a la fe católica, su vocación y su ministerio.

Por Roxanne King (Traducido por Rossana Goñi)

### **P: Usted es un converso a la fe católica ¿qué lo impulsó a tomar esta decisión?**

**R:** Me convertí a la fe católica en 1975 cuando tenía 20 años y era un junior en la University of Kansas, una universidad conocida más por su basketball que por su cristianismo. Sin embargo, en los 70 había un maravilloso programa de dos años de Grandes Libros para los estudiantes de los primeros años en K.U. llamado Integrated Humanities Program. Me inscribí en el programa en mi segundo año y a lo largo de los dos años leímos las obras clásicas de la cultura griega y romana, así como los autores medievales y modernos. El programa era dictado en equipo por tres profesores muy talentosos. Lo especial acerca del programa, era el hecho de que los profesores tomaban una aproximación poética a la educación. El lema del programa era "*Nascantur in admiratione*," que significa, "Que nazcan en el asombro". Ellos querían que el estudiante tuviera una inteligencia viva y el inicio de esa vitalidad es el asombro. Lo que el programa hizo fue introducirme a la bondad, la verdad y la belleza por primera vez, a través de la literatura, la poesía, la música, los autores clásicos; presentado de tal manera de que si tenías un corazón abierto no podías evitar enamorarte. Y eso es lo que me pasó básicamente, me enamoré. Y cuando comencé a buscar este amor me llevó a la Iglesia católica, donde encontré la plenitud de la verdad, la bondad y la belleza.

### **P: ¿Qué lo llevó a ingresar al sacerdocio?**

**R:** En Octubre de 1979, el entonces nuevo Papa, Juan Pablo II, vino a los Estados Unidos y un grupo de nosotros viajamos a la Misa de Des Moines, Iowa. Era el 4 de Octubre, la fiesta de San Francisco of Asís, un bello día de otoño, durante la temporada de cosecha. Fue durante esa Misa con el Santo Padre, rodeado por cientos de obispos y sacerdotes de todo el medio oeste y cerca de 300,000 católicos, que por primera vez pensé que tal vez Dios me llamaba a ser un sacerdote diocesano. Me fui a visitar a un sacerdote en Wichita donde vivía mi enamorada y en tres meses ya estaba inscrito en el seminario.

### **P: Usted bautizó a sus padres en la fe de la Iglesia católica en 1991. ¿Cómo fue esta experiencia y como influyó su propia conversión en la de ellos?**

**R:** Después del día de mi ordenación al sacerdocio, el día más feliz de mi vida, fue el de administrar el sacramento del bautismo y la confirmación a mi madre y mi padre y recibirlos en la Iglesia católica. Mientras crecía nuestra familia asistía a la Iglesia Presbiteriana. Cuando me convertí a la Iglesia católica en la universidad, mis padres, aunque no estaban muy contentos, apoyaron mi decisión. Fue lo mismo cuando ingresé al seminario, y yo sé que eso fue muy duro para ellos, al ser yo su hijo hombre único. Aunque no entendían, siempre me apoyaron y por ello les estaré eternamente agradecido.

Mi primera tarea como sacerdote recién ordenado en 1985 fue la parroquia St. Patrick en Wichita. Mi primer párroco, el Padre Donal O'Hare, ahora retirado, era y es aún un magnífico y santo sacerdote. Cada vez que mis padres venían a Wichita a visitarme, el Padre O'Hare los trataba con bondad y ternura así como la gente de la parroquia. Mis padres estaban muy impresionados como los católicos amaban y respetaban a sus sacerdotes.

Fui enviado a Roma para estudios posteriores de 1989 a 1991, y mis padres vinieron a visitarme durante mi segundo año. Nos encontramos en Inglaterra y tomamos rumbo a Roma deshaciendo en

cierto sentido los pasos de la Reforma Protestante. Ellos quedaron muy impresionados con Roma y con toda su rica historia y tradición. Cuando mis padres regresaron de aquel viaje en el otoño, comenzaron a tomar clases de instrucción con un sacerdote amigo mío que era párroco en Kansas City. Cuando terminé mis estudios y regresé a la Diócesis en el verano de 1971, me pidieron que los recibiera en la plena comunión de la Iglesia católica.

**P: Usted es en parte nativo americano y se convertirá en el tercer obispo católico nativo americano, junto con el Arzobispo de Denver. ¿Qué significa para usted su herencia nativo americana?**

**R:** Mi ascendencia nativo americana proviene de mi abuela paterna. Nosotros descendemos de la tribu Wea, que se separó de la tribu mayor de Miami alrededor de 1750. Mis ancestros vinieron a Kansas en 1844 desde Indiana y se establecieron al Sur de Kansas City cerca de un pequeño pueblo que hoy es conocido como Wea, Kan. La mayoría de estos familiares están enterrados en el cementerio de Wea.

Una de mis tías realizó las investigaciones iniciales sobre nuestro linaje nativo americano cuando yo estaba en la escuela secundaria y como resultado la familia recibió un reconocimiento de la Oficina de Asuntos Indios que pagó por buena parte de mi educación universitaria. Mi padre escribió un libro para nuestra familia titulado "La tribu de los indios Wea en el territorio del nor-este" sobre la historia de nuestros ancestros nativo-americanos. Yo estoy muy orgulloso de mis ancestros Wea.

**P: El pasado obispo auxiliar de Denver fue hispano y aunque sirvió a todos los fieles tenía un apostolado especial para los hispanos. ¿Usted espera realizar algún apostolado especial?**

**R:** Yo sé que más de la mitad de la población católica activa de la Arquidiócesis de Denver es latina y espero servirlos de todo corazón. Mucho del futuro de la Iglesia depende de cuán bien lleguemos a los jóvenes católicos hispanos y me comprometo a hacerlo. Al mismo tiempo no me veo a mí mismo especializándome en alguna área particular del ministerio como obispo auxiliar. Mi trabajo será el de ayudar al arzobispo, ser un buen hermano para nuestros sacerdotes y servir a todo nuestro pueblo. Yo siempre he tenido un enorme respeto por el Arzobispo Chaput y por el gran trabajo que está haciendo aquí en Denver. Quiero ser de utilidad para él de cualquier manera que pueda y sé que tengo mucho que aprender respecto de ser un obispo. No puedo pensar en un mejor mentor que el Arzobispo y miro con expectativa el poder servir a la buena gente del norte de Colorado bajo su liderazgo y guía.